



## Irene Foulkes: Tenaz peregrina, tierna compañera

### En memoria de nuestra Maestra

Priscila Barredo Pantí \*

**Resumen:** El presente texto presenta una semblanza sobre la vida y obra de la Bibliста y Pastora, Irene Foulkes, que es narrada desde la experiencia personal de la autora. En este documento se destacan las obras, publicaciones y participaciones de la Profesora Foulkes, así como su impacto en el campo académico, teológico y pastoral a nivel de América Latina y El Caribe. En este recorrido de vida se muestran pistas biográficas que ayudan a conocer el legado y trayectoria de una mujer clave en la hermenéutica y teología feminista en la región.

**Palavras-clave:** Irene Foulkes, teología feminista, exégesis bíblica, mujeres

Fue a mediados de 2007 cuando conocí a Irene Foulkes en un grupo de estudio bíblico de jóvenes al que ella fue invitada. Por supuesto, yo sabía quién era ya que en los años anteriores en Mérida, Yucatán, México, había estudiado griego bíblico con sus referenciales tomos utilizados en los seminarios e instituciones teológicas de América Latina y El Caribe. Asimismo, sabía que ella había presentado la revolucionaria ponencia “La mujer frente a la teología bíblica” en el encuentro de la Unión Nacional Presbiteriana de Sociedades Femeniles en Mérida, Yucatán en 1988, cuando yo era una niña, curiosa e inquieta, en un contexto religioso en el que las mujeres no podían asumir liderazgos oficiales como la ordenación pastoral. Aquel discurso del 88 señalaba, entre muchos otros aspectos, la desigualdad presente en las iglesias como parte de una sociedad patriarcal y machista, en la que habían surgido esfuerzos conscientes para justificar la discriminación arguyendo que así debían ser las cosas. Al mismo tiempo, alentaba a las mujeres a tomar su lugar y desarrollar sus capacidades para hacer teología:

El recorrido con nuestros acercamientos a la Biblia nos han confirmado tanto en la sospecha como en la esperanza. Ya tenemos más de una década de producción de teología bíblica por parte de mujeres a través de toda la América Latina [...] Toda la Biblia, todo el campo de la teología bíblica nos pertenece. Nuestro

\* Priscila Barredo Pantí. Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Magíster en Biblia con énfasis en Nuevo Testamento, y Magíster en Estudios latinoamericanos con énfasis en cultura y desarrollo. Integrante del equipo coordinador de la Red TEPALI, y miembro del Comité Directivo de la Fraternidad Teológica Latinoamericana. E-mail: [barredopriscila@gmail.com](mailto:barredopriscila@gmail.com)

llamamiento al discipulado de Jesús nos exige asumir nuestra parte en la tarea de toda la iglesia de estudiar e interpretar la Escritura. “Todo es vuestro”, hermanas [...] Al hacer explícito nuestro punto de partida, se logra detectar cuándo la exégesis hecha exclusivamente por el grupo dominante (en nuestro caso, los varones) no ha logrado captar la importancia de algunos aspectos de un texto que encierran puntos radicalmente significativos para el grupo marginado, en este caso las mujeres. Una óptica parcializada permite estos vacíos; con dificultad capta las tergiversaciones que caracterizan el producto final. Basta recordar una vez más el gran valor tradicional en cuanto al papel de las mujeres en el ministerio de Jesús y la primera expansión del cristianismo.<sup>1</sup>

Cuenta mi madre, Ana María Pantí May, una mujer de veintitantos años en ese tiempo y con probado liderazgo en la Sociedad Femenil de su región, que ella estuvo ahí y la escuchó; dice que junto con mi prima que había estudiado para ser misionera, regresaron muy animadas y empoderadas a la iglesia: la consecuencia fue un fuerte regaño por parte de la jerarquía masculina en turno. Irene, justamente había ido a este evento nacional a visibilizar este tipo de represiones y exclusiones que hasta hoy se mantiene en la Iglesia Nacional Presbiteriana de México (INPM), a pesar de las incansables y comprometidas luchas de mujeres y hombres que con todo y sus sólidos argumentos bíblico-teológicos, fueron expulsadas/os.

Con esta historia crecí, llena de cuestionamientos y sospechas que no encontraban su camino, pues a las mujeres desde muchos siglos atrás y sobre todo, en el mundo cristiano se nos ha impuesto la obediencia, la culpa y la sumisión en nombre de Dios. Fue Irene quien, por primera vez, me hizo saber que no estaba equivocada, que mis sospechas eran ciertas y que mi decisión aventurada de volar fuera de ese contexto había sido la correcta. Con ella aprendí otras formas de acercarme al texto bíblico, supe que existía la relectura bíblica en clave de género, y la teología feminista. Conocerla, escucharla y mirarla a los ojos provocó un quiebre en mi vida, ya no había regreso, estaba donde siempre quise estar, había encontrado mi camino y ella iba conmigo.

Irene no solo impactó mi vida sino la de muchas personas en todo el continente. Su conocimiento, experiencia y pastoral no solo se difundió en las aulas de los seminarios e institutos de formación teológica en América Latina y el Caribe; sino también y especialmente, en las iglesias locales, casas y aulas virtuales en el último tiempo. De ella hay mucho qué contar, seguir aprendiendo y explorando; varios han sido los homenajes que se le rindieron en vida y posterior a su partida en 2016. No era de extrañarse pues su legado trascendió el conocimiento, la exégesis y la acción pastoral; su enseñanza tocó vidas pues Irene realmente se ocupaba de saber cómo estaban sus estudiantes, colegas, amigas/os, y cualquier persona que estuviera cerca a ella. Rebeca Montemayor, por ejemplo, afirmaba: “Irene tiene, ante todo, y sin exagerar, ese ángel para ser en toda la extensión de la palabra: una maestra, una educadora, y como diríamos en la educación popular, una facilitadora y animadora de los saberes. De sus recursos en la enseñanza

---

<sup>1</sup> La mujer frente a la teología bíblica. ENCuentro TEOLÓGICO DE LAS MUJERES LATINOAMERICANAS, Unión Nacional Presbiteriana de Sociedades Femeniles, Mérida, Yucatán, 1988.

destaco mi experiencia con ella.”<sup>2</sup> Y así era, pues cuentan muchas y muchos de sus estudiantes que su rigidez y exigencia académica siempre estuvo acompañada de una excelente pedagogía y creatividad para generar buenas preguntas, en resumen, había lugar para la curiosidad. Aunado a esto, su enseñanza siempre estuvo conectada con sus propias vivencias con las iglesias locales, la casa, amigas y amigos, con lo cotidiano.

Para mí como para cientos de personas, Irene fue también mi maestra en toda la extensión de la palabra, pues aunque nunca tuve la oportunidad de ser su estudiante formal, nuestra convivencia durante sus últimos cuatro años de vida fue un intensivo de vida que tuve el privilegio de cursar entre cafés, comidas, largas madrugadas de conversaciones, clases que impartimos presencial y virtualmente, viajes en su auto, tardes de película, abrazos, visitas al jardín, tiempo con su familia, la mía y con amistades en común. Esa mujer tocó mi corazón con su ejemplo, piedad, sencillez y congruencia; descolocó mi mente con su revolucionaria intelectualidad, hallazgos académicos y espíritu de aprendiz constante, y sacudió mi persona con su tenacidad, brillantez de estrategia y rebeldía. Irene me acompañó no solo en las rupturas epistemológicas o los senderos que con tiento caminaba, sino que me abrazó en los tiempos de dolor y confusión, sus consejos de amiga y hermana me sostuvieron con ánimo del porvenir. Ella, como le dijo otra gran amiga en su lecho de enfermedad, me salvó la vida. Nos salvó la vida a muchas, porque nos ayudó a liberar el texto del poder patriarcal, nos invitó a releer la Biblia con perspectiva de género y eso nos abrió las alas para volar lejos del oprobio y la culpa.

### **Irrumpir, trastocar para transformar: Algunas pisadas de su peregrinaje**

Aquella vivaz niña nacida el 22 de febrero de 1932 en la ciudad de Chicago, Estados Unidos, fue muy activa en la Escuela Dominical de su iglesia, y posteriormente en los movimientos evangélicos para colegiales. En 1954 se graduó del Bachillerato en Sociología en la Universidad Wheaton College (Illinois), no obstante, su paso por la universidad también se caracterizó por sus reflexiones derivadas del trabajo que realizó entre los guetos de familias afrodescendientes en Chicago. Años más tarde, en 1955, obtuvo la Maestría en Literatura Bíblica, de Wheaton Graduate School, y en esa misma época se casó con Ricardo Foulkes, con quien se estableció en San José, Costa Rica para colaborar juntos en el Seminario Bíblico Latinoamericano (SBL). Ya para 1979 consiguió graduarse del Doctorado en Lingüística, en Georgetown University, Washington, y entre 1983 y 1984, realizó estudios pos-doctorales en el Pontificio Instituto Bíblico, en Roma.

Por supuesto, su andar académico nunca fue aislado de las realidades de América

---

<sup>2</sup> MONTEMAYOR, Rebeca. Una metodología de pasión por la vida. En *Ecce Mulier*, homenaje a Irene Foulkes. Editorial SEBILA, 2005. San José, Costa Rica p. 17.

Latina, y de su inquietud feminista que todavía no cobraba ese nombre, pero su inconformidad con lo establecido la llevaron a tirar ciertos muros y a construir puentes de conocimiento. En abril de 1956 comenzó a dar clases de Historia de la Iglesia, Griego y Antropología en el Seminario Bíblico Latinoamericano, y en 1957 asumió la Cátedra de Griego en la misma institución. Su amigo Plutarco Bonilla narra la forma en la que Irene cambia la forma tradicional para aprender griego del Nuevo Testamento:

Al iniciar sus clases, Irene rompe con esa práctica. Para ello prepara otro material [...] ese gesto –de publicar en castellano algo que era absolutamente necesario en aquel entonces– va a resultar simbólico. Años más tarde, en vez de traducir o de revisar traducciones, Irene producirá su propio texto de griego. Y como muchas cosas habían cambiado y estaban cambiando en el amplio mundo de la educación teológica en todo el orbe, el texto de Irene se coloca a la altura de los tiempos: deja de lado, sin despreciar sus beneficios, los métodos tradicionales usados en los salones de clase y ofrece a la comunidad estudiosa en general, un “texto programado”, lo que permitiría su uso más allá de las limitadas fronteras de las cuatro paredes de un aula. Publicado en 1973, *El griego del Nuevo Testamento* sigue editándose y siendo usado por muchísimas personas que quieren acercarse al fascinante mundo de esta lengua.<sup>3</sup>

Este logro editorial que recorrió con Elsa Tamez, quien hizo cada página con una máquina de escribir que conservó hasta sus últimos días, es solo un ejemplo de cómo asumía Irene los nuevos retos y las oportunidades. Sus aportes no se enmarcaron solo en el estudio del griego, sino en el campo de la exégesis bíblica, las traducciones, y la hermenéutica y teología feminista, de las cuales fue pionera. Durante los años 80 elaboró varios módulos como La mujer en el pensamiento bíblico, y manuales didácticos entre los que destacan: Pastoral de la mujer, producto de cursos que había impartido con su entrañable amiga y compañera, Elsa Tamez. Asimismo, en 1984 escribió Traducción bíblica y comunicación popular con otras profesoras del SBL, y en 1989 fungió como editora y directora del proyecto Teología desde la mujer en Centroamérica. Otra de sus más renombradas obras fue Problemas pastorales en Corinto. Comentario exegético-pastoral (1ª Ed., 1996/ 2ª Ed., 2011), y cómo olvidar “Primeros pasos en relectura bíblica desde la perspectiva de género”<sup>4</sup> (2002) que tanto han servido para el trabajo grupal en las comunidades y grupos de estudio bíblico. Ver la sexualidad y la religión con ojos de mujer (1998), “Pedagogía desde la praxis de Jesús” en Educando como cristianos en el siglo XXI, son otras de sus publicaciones; así como sus varios artículos en las revistas Alternativas (Managua), RIBLA (Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana), y Vida y Pensamiento (SEBILA). Sus publicaciones más recientes son el módulo Introducción al Nuevo Testamento II de Editorial SEBILA (2015), su artículo “Primera Corintios”, en Comentario Bíblico Latinoamericano. Nuevo Testamento editado por Verbo Divino (2003), y dos artículos en el Gran Diccionario

<sup>3</sup> BONILLA, Plutarco. Irene Foulkes: Discípula de Cristo, ciudadana del Reino. En *Ecce Mulier*, homenaje a Irene Foulkes. Editorial SEBILA, 2005. San José, Costa Rica pp. 30-31.

<sup>4</sup> Puede encontrarse la versión digital elaborada en 2014 en el siguiente enlace [https://issuu.com/home/published/irene-primeros\\_pasos\\_copia](https://issuu.com/home/published/irene-primeros_pasos_copia)

Enciclopédico de la Biblia de Editorial CLÍE (2013). Son más de cincuenta artículos y conferencias las que Irene Foulkes escribió/impartió desde 1975, en las áreas de ciencias bíblicas, estudio bíblico con perspectiva de género, educación teológica, e Iglesia y misión.<sup>5</sup>

En 1990, en unión con otras compañeras, fundó la Asociación de Teólogas y Pastoras de América Latina y el Caribe, que en 2018 se reactivaría formalmente como Red TEPALI. De 1988 a 1992 fue miembro de la Junta Directiva de la Asociación Latinoamericana de Instituciones de Educación Teológica (ALIET); en 1991 colaboró con el Congreso Mundial de Iglesias (CMI) en su VII Asamblea celebrada en Canberra, Australia. De igual manera, en 1992 fue delegada de Costa Rica en el CLADE III (Congreso Latinoamericano de Evangelización) de la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL) celebrado en Quito, Ecuador. También estuvo involucrada en los tres Encuentros de Profesoras de Teología de América Latina y el Caribe efectuados en 1994, 2000, 2007. En 1997, contribuyó significativamente a la campaña Un Millón de Mujeres, creada por la entonces Rectora de la que sería Universidad Bíblica Latinoamericana (UBL), Elsa Tamez, cuyo objetivo de financiar la construcción del nuevo campus, implicó la activa participación de mujeres cristianas en todos los países quienes donarían un dólar para honrar a una mujer con vocación y con dones para el estudio teológico-pastoral, enviando así un mensaje contundente de igualdad y liberación ante la histórica exclusión que las mujeres habían vivido en la iglesia, las familias, la comunidad, y en particular, en el acceso a la educación teológica formal. Su compromiso con las mujeres y su crecimiento fue siempre el aliciente para su lucha en la academia y la pastoral. En 2001, participó en el encuentro de pastoras y líderes sobre misión y género en la IV Asamblea General del Concilio Latinoamericano de Iglesias (CLAI) en Barranquilla, Colombia. En 2012, durante el CLADE V de la FTL realizado en San José, Costa Rica, fuera de la agenda oficial convocó a todas las mujeres del evento para hacer una consulta, ya que en el programa no estaba contemplada la temática de género y teología, y no debía dejarse pasar. Recuerdo bien ese momento y esa forma de organización en el subterráneo, de abrir caminos donde no hay, de provocar que las cosas sucedan. Producto de esa reunión, surgió lo que se denominó “Declaración de las mujeres de CLADE V”, de la cual escribí para una publicación de la FTL en 2014, que Irene acompañó y celebró.<sup>6</sup>

En 2001 se jubiló como Profesora Emérita de la Universidad Bíblica Latinoamericana; no obstante, su labor continuó como autora de diversos artículos, como maestra de Escuela Dominical en la Iglesia Presbiteriana Divino Salvador en Calle Blancos, y como Profesora en Bíblica Virtual, iniciativa de educación en línea con la que inició en 2014 y concluyó su labor

<sup>5</sup> Puede conseguirse la bibliografía referida en En Ecce Mulier, homenaje a Irene Foulkes. Editorial SEBILA, 2005. San José, Costa Rica pp. 439-445.

<sup>6</sup> El artículo al cual hago referencia se llama “Perspectivas de género en la iglesia y la teología” en Sigamos a Jesús en su reino de vida. Reflexiones teológico pastorales a partir de CLADE V, FTL Núm. 38-39, 2014, pp. 101-124.

docente. Respecto a esta última aventura educativa me referiré más adelante como una de las más grandes lecciones que Irene me dio. Para conocer más sobre los detalles de su biografía es fundamental revisar el trabajo detallado de Jaime Prieto en Exégesis y compromiso: Homenaje a Irene Foulkes llamado “Vocación y misión de Irene Foulkes en América Latina” en la revista Vida y Pensamiento Número 21, 2002. En este texto, Prieto hace un trayecto de cuatro estaciones para contar la vida y obra de Irene, iniciando con su niñez y vocación (1932-1955), pasando por su trabajo pastoral y educativo (1956-1973), su aporte teológico en la latinización del SBL y la lucha revolucionaria en Centroamérica (1974-1989), para finalizar con la relectura bíblica en clave de género y su aporte a la creación de la UBL (1990-2001).

### **Mis pisadas junto a las de ella: Amigas sin fronteras**

A inicios de 2013, con mucha determinación y fe decidí auto-exiliarme de mi país rumbo a San José, Costa Rica, en la búsqueda de espacios amplios para ejercer mi vocación teológica y pastoral con la aspiración de poner mis dones y profesión al servicio de la justicia social a nivel continental. No tenía más que eso, mis anhelos, la pasión ardiendo en mi alma, mis ahorros y mis dos maletas; lo había dejado todo en México, no podía reducir mi ejercicio vocacional al ámbito de las comunicaciones o la enseñanza, necesitaba que mis ideas y proyecciones feministas no fueran mutiladas por la cerrazón o el fundamentalismo religioso con el que bregaba constantemente en los círculos de fe en los que me movía. Así que “me la jugué”, como decimos coloquialmente; tomé un riesgo que ella había alentado meses atrás durante el CLADE V de la Fraternidad Teológica Latinoamericana. No sabía dónde y cómo iba a caer, pero ya no había vuelta atrás, necesitaba avanzar y no estaba dispuesta a conceder más tiempo y a dejar que el miedo me paralizara.

A los pocos días que llegué a aquella tierra que se convertiría en mi segundo hogar, Irene me invitó a desayunar y después de esa larga conversación, me ofreció ese apartamento en la planta baja de su hermosa casa en las montañas de San Miguel en Heredia, Costa Rica. Ese fue solo el comienzo de un inolvidable viaje que nos transformó a ambas: a mí en mi nueva aventura que trajo consigo importantes logros y oportunidades de los que sigo cosechando fruto, a ella en la última etapa de su vida en la que encontró más formas creativas de seguir compartiendo su conocimiento y cosechando la última siembra de su larga trayectoria. Así fue, nos encontramos en mi reinicio y en su final, para amarnos y estar juntas en los mejores y más difíciles momentos.

El 12 de diciembre de 2015, como cada primer sábado de mes, el grupo de amigas/os “Los Genarios” conformado por Irene Foulkes, Juan Stam, Doris Emanuelson, Plutarco Bonilla, “Chino” Saborío, Antonio Morales, José María Blanch, Harold Segura, Edesio Sánchez, Maru



Salas, Rebeca Stam, Hernán Mora, Ruth Padilla y otras/os, se reunieron a desayunar para compartir sus historias y celebrar la Navidad en casa de Irene. Recuerdo que yo me preparaba para salir al aeropuerto con destino a Buenos Aires, Argentina para pasar las vacaciones con Edesio, Cira e Yvette. Esa mañana, ella y yo nos despedimos con un fuerte y tierno abrazo, prometiendo que apenas llegara le llamaría. Fue la última vez que la vi como era, con esa plenitud y fuerza física que se negaba a desfallecer. La mañana del 14 de diciembre la llamada de una amiga me informó que mi amada amiga había tenido un derrame cerebral y que su situación de salud era complicada. No puedo explicar lo que sentí, pero fueron días de zozobra, dolor e impotencia; necesitaba volver y estar a su lado, mi alma estaba ligada a la suya y me entristecía su nueva condición. Entonces retorné cuanto antes, directamente al hospital donde permanecía acostada y en silencio, esa noche pudimos conversar y supe que aunque su mente y corazón estaban intactos, su cuerpo estaba luchando por recuperarse con lentitud. Tomé su mano e iniciamos un nuevo trayecto durante esos meses en el hospital y luego en casa. Tengo decenas de recuerdos de esas semanas con ella y al retomarlos los ojos se me llenan de lágrimas, pues en definitiva Irene Westling, había sido (y es) una de las personas más importantes de mi vida. En ese proceso de reencontrarnos en esas nuevas condiciones, yo trabajaba en mi proyecto final de graduación de la Maestría en Estudios Latinoamericanos, y fue entonces cuando decidí enfocarlo en la reactivación de la Asociación de Teólogas y Pastoras, iniciativa que ambas soñábamos relanzar. La última noche que hablé con ella le dije que el proyecto caminaba y que no se preocupara, que su legado se quedaba con nosotras y que ya era tiempo de descansar.

La mañana del 15 de abril de ese mismo año, mientras yo salía del funeral del querido Alberto Quiñonez, Irene se fue de esta dimensión terrenal. Junto con Silvia Regina y Nidia Fonseca, fuimos de inmediato a la casa y la encontramos dormida, inerte, silente... era real, nuestra Maestra se había ido, aunque en verdad no se ha ido del todo, pues su recuerdo, su espíritu y su herencia en múltiples sentidos permanecen en nuestros ambientes, conversaciones, proyectos y rutas. Yo la siento como aquella mañana en la que los dos discípulos en el camino de Emaús, tristes y confundidos por la muerte de su maestro y amigo, fueron abordados por Jesús resucitado quien los acompañó hasta el final del trayecto. Así, con nosotras la veo y la vivo, a esa mujer que con sencillez y profundidad abrió senderos junto con otras como ella, y que con astucia y creatividad nos enseñó a influir y transformar los espacios como teólogas, pastoras, activistas y lideresas cristianas feministas. ¡Gracias, Irene, por tanto y tan bueno!

Concluyo con las palabras de despedida de Elsa Tamez:

Te digo adiós no por muchos años, pues mi esperanza es que, en la presencia gloriosa de Dios, en donde estás ahora, nos reencontremos, nos demos un gran abrazo y sigamos hablando eternamente. Mientras tanto viviré como que no te has ido, para aliviar un poco esa tristeza que tu ausencia ha dejado, y no solo a mí, sino a tantos amigas y amigos comunes que aún no nos ha llegado la hora. Mi



deseo es que tu resurrección se refleje en nosotros ahora, antes de nuestra partida.<sup>7</sup>

Y de Irene Foulkes:

Estamos comprometidas con la vida de las mujeres. Vemos que nuestra sociedad, por medio de mecanismos sutiles o por prácticas burdas, margina y menosprecia a las mujeres, sobre todo a las que son de las clases más desventajadas.

Estamos comprometidas con el mensaje bíblico de liberación y vida plena para todas las personas y todo el pueblo.

Por eso nos entristece cuando vemos que, muy a menudo, las doctrinas y prácticas de las iglesias apoyan el menosprecio y la exclusión de las mujeres.

Sentimos una necesidad urgente de trabajar más con el estudio y la interpretación de la Biblia. Queremos ayudar a que su mensaje contribuya no al sometimiento de la mujer sino a su promoción.

¿Qué es lo que queremos?

¡Que las mujeres florezcan! y con ellas, todo su entorno.<sup>8</sup>

## Referências

BONILLA, Plutarco. Irene Foulkes: Discípula de Cristo, ciudadana del Reino. En *Ecce Mulier*, homenaje a Irene Foulkes. Editorial SEBILA, 2005. San José, Costa Rica pp. 30-31.

FOULKES, Irene. La mujer frente a la teología bíblica. ENCuentro Teológico de las Mujeres Latinoamericanas, Unión Nacional Presbiteriana de Sociedades Femeniles, Mérida, Yucatán, 1988.

\_\_\_\_\_. *Iniciando Caminos*. CLAI, 1997.

\_\_\_\_\_. "Perspectivas de género en la iglesia y la teología" en *Sigamos a Jesús en su reino de vida*. Reflexiones teológico pastorales a partir de CLADE V, FTL Núm. 38-39, 2014, pp. 101-124.

MONTEMAYOR, Rebeca. Una metodología de pasión por la vida. En *Ecce Mulier*, homenaje a Irene Foulkes. Editorial SEBILA, 2005. San José, Costa Rica p. 17.

[Recebido em: dezembro de 2018 /  
Aceito em: dezembro de 2018]

<sup>7</sup> Carta de Elsa Tamez con motivo del fallecimiento de Irene Foulkes. Leída por mi persona el 17 de abril de 2016 en el funeral efectuado en la capilla de la UBL.

<sup>8</sup> FOULKES, Irene. *Iniciando Caminos*. CLAI, 1997.